

LA TURISTIFICACIÓN DE LOS ESPACIOS RURALES EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN: UNA PERSPECTIVA GEOHISTÓRICA

TOURISTIFICATION OF RURAL SPACES IN THE YUCATAN PENINSULA: A GEOHISTORICAL PERSPECTIVE

Jouault, S.^{1*}; González-Kuk, G.²

¹Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Ciencias Antropológicas. Carretera Mérida-Tizimin km 1, Cholul, Mérida, Yucatán, México. ²Colegio de Postgraduados, Campus Córdoba. Maestría en Paisaje y Turismo Rural. Carretera Federal Córdoba-Veracruz km 348, Congregación Manuel León, Amatlán de los Reyes, Veracruz, México.

*Autor de correspondencia: samuel.jouault@correo.uady.mx

ABSTRACT

Throughout the last decades, tourism has developed as one of the main activities that potentiate the world economy. This activity has positioned itself as a niche opportunity for the least developed countries, as well as a strategic axis to combat poverty and marginalization in rural communities that are detached from the industrial and urban context. In its alternative version emerged in the nineties, accompanied by different environmental discourses, the most obvious typologies are ecotourism, adventure tourism and rural tourism; In light of this, this text shows how these models have expanded in different geographical contexts in the Yucatan Peninsula in recent years, with the outpouring of initiatives since before 1994 and their development in 2016.

Keywords: Rural tourism, Yucatan, development, innovation.

RESUMEN

A lo largo de las últimas décadas el turismo se ha desarrollado como una de las principales actividades que potencializa la economía mundial. Esta actividad se ha posicionado como un nicho de oportunidad para los países en desarrollo, así como un eje estratégico para combatir a la pobreza y marginación en aquellas comunidades rurales desapegadas del contexto industrial y urbano. En su versión alternativa emergida en la década de 1990, acompañada de los diferentes discursos ambientales, las tipologías más evidentes son el ecoturismo, el turismo de aventura y el turismo rural. En este orden de ideas, este documento expone como estos modelos en los últimos años se han expandido por diferentes contextos geográficos en la península de Yucatán, presentándose el afloramiento de iniciativas desde antes de 1994, y su desarrollo al 2016.

Palabras clave: Turismo rural, Yucatán, desarrollo, innovación.

INTRODUCCIÓN

La turístificación en los espacios rurales se ha realizado de manera contundente en las últimas décadas bajo una lógica estratégica capaz de mitigar el atraso económico que padecen estos contextos geográficos, muchas veces segregados espacialmente (Sarasa, 2000). Esta turistificación, es decir la valorización turística de un espacio quien hasta la fecha no estaba turístico, ha sido impulsada por diferentes agentes institucionales en el marco de las políticas públicas multi y transnacionales que se enfocan a promoverlo en diferentes latitudes y principalmente en aquellos contextos indígenas (Ávila, 2013). Sin embargo, es necesario considerar al turismo como un fenómeno complejo y global, que puede versar consecuencias sociales, culturales y ambientales (García de Fuentes *et al.*, 2015; Marín *et al.*, 2012; Pérez-Ramírez y Zizumbo-Villarreal, 2013), aún en su modalidad alternativa que plantea un acercamiento directo y más profundo que incluye actividades recreativas de contacto con la naturaleza y la participación en las expresiones culturales de las comunidades receptoras, siendo este un modelo diferenciado al turismo convencional o de "masas" (Castellanos, 2010; Ibáñez y Rodríguez, 2012).

La factibilidad de una estrategia turística en el entorno rural, dependerá principalmente de los actores que la promueven y gestionen, distinguiéndose las lógicas endógenas o exógenas a la comunidad, con su aporte al desarrollo social y la responsabilidad ambiental (Gros, 2002). En los últimos años, tanto en panorama nacional como en la península de Yucatán se han desarrollado de manera multitudinaria proyectos impulsados desde las bases sociales comunitarias por medio de las políticas públicas federales que le apuestan a este supuesto modelo de desarrollo "desde abajo" (*bottom-up*) como medio de diversificación económica y mejoramiento social. Sin embargo, puede fungir como un foco de diferentes problemáticas territoriales y ambientales si no es gestionado y regulado por los actores locales (Marín *et al.*, 2012).

Una de las instituciones que ha impulsado en gran medida este tipo de proyectos es la Comisión nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI) mediante su Programa de Turismo Alternativo en Zonas indígenas (PTAZI), el cual arranca en el año 2006 y que en su primer periodo desde 2001 al 2006 se canalizaron más de 121 millones de pesos a las comunidades y pueblos indígenas, creando 246 proyectos ecoturísticos en los territorios aledaños en áreas naturales protegidas, en espacios naturales conservados que involucran a 29,742 indígenas en 23 entidades del país (Palomino y López, 2007).

Este artículo retoma los resultados del proyecto Atlas de Turismo Alternativo de la Península de Yucatán México (García de Fuentes *et al.*, 2015)^[1], analizando desde una perspectiva geohistórica (Antonescu y Stock, 2014) el proceso que conlleva a la turistificación de los espacios rurales en este contexto geográfico a partir de la información de inicios de operación de los emprendimientos comunitarios, permitiendo entender este fenómeno desde una perspectiva geográfica e histórica mediante sus procesos de conformación y distribución en el territorio. Este enfoque permite aprehender el turismo alternativo más allá de las clásicas visiones tipológicas de la oferta, la demanda y las movilidades turísticas (García de Fuentes *et al.*, 2015).

CARACTERÍSTICAS BIOGEOGRÁFICAS DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

La península en su extensión máxima está conformada por los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, ocupa una porción de tierra aproximada de 145,000 km², su masa continental deriva de una planicie kárstica en un mayor porcentaje, solo con una pequeña formación geológica que oscila entre los 400 msnm, estas últimas encontradas en la parte central de la plataforma peninsular, denominada "la sierrita de Ticul", en la que los paisajes son diversos, debido a estos atributos geomorfológicos (entre los que se encuentran los cenotes^[2]) que caracterizan la zona y que propician diferentes servicios ecosistémicos primordiales para el abasto

¹ Se fundamentó con la aplicación de un cuestionario de tipo censal integrado por 162 preguntas, en donde se obtuvo información de carácter social, cultural, ambiental y económico de las 153 empresas sociales dedicadas a la actividad en la Península de Yucatán publicado en el año 2015, instrumento que a la fecha funge como base primordial para el entendimiento desde un enfoque regional y sistemático del fenómeno turístico en los espacios rurales de la península de Yucatán.

² Cenote deriva de la palabra maya d'zonot, que significa "caverna con depósito de agua". Se trata de cavidad originalmente subterráneas, más o menos amplias y circulares, que se forman a partir de la disolución y carbonatación de estratos calcáreos del subsuelo, quedando la coraza calcárea exterior a manera de bóveda, que con el tiempo puede derrumbarse parcial o totalmente, dejando estas oquedades expuestas a cielo abierto.

de la población urbana y peninsular, a través de servicios de provisión, culturales y de soporte (Balnavera y Cotler, 2009). También es una zona de altas complejidades ecológicas derivadas por la fragmentación de los paisajes ocasionadas por la expansión agropecuaria y la deforestación. Entre otros factores que favorecen la diversidad de ecosistemas en la península es su localización entre la ecorregión neotropical, con unidades climáticas tales como cálido subhúmedo en una porción superior al 80% en toda la extensión del territorio y un menor porcentaje de cálido húmedo en la Isla de Cozumel y la parte suroeste de la Campeche en colindancia con Tabasco (incluyendo la reserva de los pantanos de Centla), donde únicamente en los litorales de Yucatán se concentran unidades climáticas semi secas y secas en la parte norte (costa occidental); esto propicia en la península una mayor subsistencia y diversidad de especies de flora y fauna, que en el primer caso se consideran como las vegetaciones predominantes en la península la vegetación secundaria. Algunos ecosistemas representativos son: las selvas bajas, medianas y altas principalmente distribuidas en la región noroeste del estado de Quintana Roo y en la parte sureste de Campeche, principalmente en la reserva de la biosfera de Calakmul (Figura 1). De igual manera los litorales de la plataforma peninsular tienen presencia de humedales en una mayor porción de su extensión, abrigada por vegetación hidrófila, manglares y petenes que caracterizan el paisaje costero y albergan gran cantidad de biodiversidad (García de Fuentes *et al.*, 2015).

Otro atributo de la península es la homogeneidad desde el punto de

vista cultural, en cuanto a la presencia de la etnia maya yucatec que permanece viva en los tres estados y particularmente en el medio rural (Cuadro 1). Según el censo del INEGI, 20% de la población total es hablante maya en la Península de Yucatán (INEGI, 2015). Presenciándose a través de ciertos rasgos como su composición económica y producción primaria, estructura familiar en el solar y vivienda tradicional, etc. que ayudan a comprender la construcción de la clara identidad regional. Siendo la península de Yucatán una región cultural unida a un paisaje natural. Estas características confieren a este territorio una identidad claramente diferenciada de la del resto del país (Jouault *et al.*, 2015).

En este contexto es preciso indicar que en la península no solo es abundante la diversidad biológica, si no que mantiene atributos bioculturales (Maffi, 2014) preservando la historia y cultura de los pueblos indígenas y su relación con el entorno natural. Estos rasgos histórico-culturales de los pueblos mayas otorgan a los paisajes un significado y simbolismo, y los reconstruyen con el devenir del tiempo (Álvarez, 2004).

MATERIALES Y MÉTODOS

La geohistoria entendida desde un enfoque geográfico y permitiendo conjugar procesos temporales que transforman el espacio y sus significados e

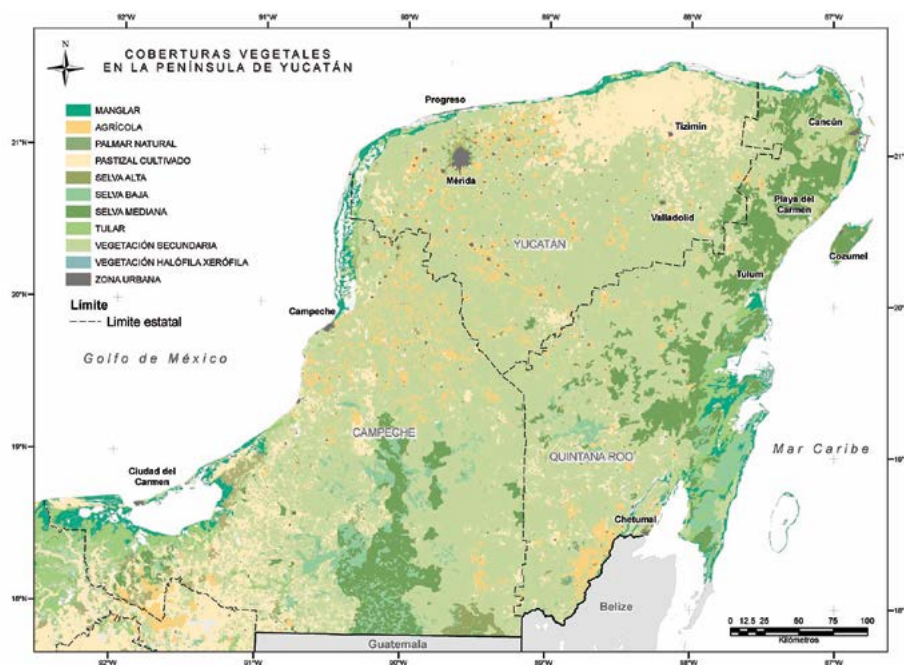


Figura 1. Cobertura vegetal de la península de Yucatán, usos de suelo y vegetación (INEGI, 2015).

Cuadro 1. Población y maya hablantes en la península de Yucatán (INEGI, 2015).

Estado	Población total (2015)	Hablante indígena (estimación 2015)	Porcentaje (%)
Yucatán	2,097,175	537,516	26
Campeche	1,501,562	255,266	17
Quintana Roo	899,931	107,992	12
Total	4,498,668	900,774	20

interpretaciones nos brinda un panorama para abordar sucesos como el turismo en diferentes escalas, como es este trabajo desde una mirada regional. Por lo cual se toma como modelo metodológico el estudio realizado por Andrea Antonescu y Mathis Stock (2014) *Reconstructing the globalisation of tourism: A geohistorical perspective*, que desde un enfoque geohistórico nos presentan un panorama expansivo de la esfera turística en el marco internacional, tomando como sustentos los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál es el momento de la aparición del turismo?, ¿Cómo cambia con el tiempo el turismo en lugares turísticos? Haciendo el esfuerzo por entender el proceso histórico y explicar el fenómeno turístico y su expansión territorial a través del tiempo.

Las variables consideradas para el análisis geo-histórico son: años de inicio de operación de las empresas sociales, financiamientos recibidos y tipo de actividades predominantes, lo cual permite identificar como se ha puesto en marcha esta estrategia de turismo alternativo en la península y localizar a las empresas que aún bajo un largo periodo de funcionamiento aún no logran posicionar el turismo como su actividad predominante, así como hacia donde apuntala la expansión de la actividad turística en la plataforma peninsular, es decir, cual son los recursos que se están aprovechando aún más, paisajes de tierra adentro o el litoral costero.

ANTECEDENTES DE LA TURISTIFICACIÓN DE LOS ESPACIOS RURALES EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

En el ámbito nacional, la Península de Yucatán se caracteriza por ser un polo turístico de importancia en razón de varios factores: su legado histórico precolombino presente en una gran cantidad de zonas arqueológicas, sus haciendas de la época del auge henequenero, sus playas y cenotes, y las aves, reptiles y otra fauna, así como la flora de sus humedales. Estos atractivos culturales y naturales se ubican en un ámbito contiguo al eje del gran turismo de masas: Cancún y la Riviera Maya. Aunque otros autores lo realizaron con diferentes perspectivas tales Daltabuit y Py-Sunyer (1990), intentaremos analizar por una parte las grandes etapas de la turistificación de la península previas al desarrollo del turismo alternativo (el prototurismo; el despegue; y el "Boom" turístico; la expansión de los corredores litorales en el Cuadro 2) y por otra parte el auge y expansión del turismo alternativo

en la Península de Yucatán. Y vincularemos a estas diferentes etapas la difusión de las empresas sociales en los espacios rurales de Yucatán.

AUGE Y EXPANSIÓN DEL TURISMO ALTERNATIVO EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

Paralelamente a la gestación en 1988 del plan regional llamado Programa Mundo Maya³, fueron decretadas diferentes Áreas Naturales Protegidas como el caso de la Reserva de la Biosfera Calakmul en 1989. El Programa Mundo Maya, cuyo compromiso fue el fortalecimiento y promoción de un turismo «más sustentable», a través de las iniciativas de crear vías de comunicación en el interior, rescatar y ofertar sitios arqueológicos y promover la construcción de infraestructura turística en comunidades rurales del interior, tales como cabañas, restaurantes, venta de artesanías, etc. (Daltabuit *et al.*, 2000), fue en realidad un proyecto de promoción de esta región turística hacia el viejo continente. Pero en ese lapso aparecen también las primeras empresas sociales que ofertan actividades de turismo alternativo en tierras del interior. En la década de 2000, la iniciativa de la OMT de promoción del turismo alternativo permea los esquemas de planeación turística en México. Más aún, el interés por fortalecer el componente histórico-cultural en la oferta turística nacional —en la que las zonas arqueológicas juegan un papel importante—, posiciona al turismo alternativo como eje rector en las políticas de desarrollo en el país. En este escenario y con el apoyo de instituciones gubernamentales y civiles nacionales e internacionales, varias localidades rurales localizadas en el interior del territorio peninsular se convierten en una oferta de turismo alternativa y complementaria a la del turismo clásico.

Durante esta etapa, los emprendimientos se van desarrollando en una lógica exponencial, manteniendo su dispersión en la península, pero una estrecha relación con los polos turísticos como Cancún, Cozumel y Mérida; aunque en su mayoría permanecían arraigados a la oferta de sol y playa (Figura 3 superior, pág. 75). Sin embargo, durante el período 2007-2017, una nueva ruralidad, consecuencia de una decaída del sector agrícola y la falta de empleos en el medio rural, usa estratégicamente el esquema turístico, ofreciendo atractivos diferentes al turismo convencional. Así, como recurso bandera se encuentran los cenotes, seguidamente ofre-

³ El programa Mundo Maya surge a iniciativa de la Comunidad Económica Europea, la Organización Mundial del Turismo y la National Geographic Society, en colaboración con los gobiernos de México y Centro América (Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras).

Cuadro 2. Etapas del desarrollo turístico previas al desarrollo del turismo alternativo.

Etapas	Descripciones
Etapa 1: El prototurismo, el redescubrimiento del patrimonio edificado	El turismo en la Península de Yucatán tiene su origen en los descubrimientos arqueológicos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX y en el papel que desempeñaron exploradores como John Stephens, diplomático americano, y Frederick Catherwood, quienes durante varios años de la década de 1840 recorrieron el área maya de la península y la documentaron en su libro <i>Incidentes de viajes en Yucatán</i> (1843). A esta fase de redescubrimiento de los vestigios le siguió la restauración del actual sitio arqueológico de mayor importancia en la Península de Yucatán: Chichén Itzá. En razón de que la conexión de la península era por vía marítima, tanto con el centro del país como con Nueva Orleans.
Etapa 2: El despegue y el comienzo del turismo en el Caribe mexicano	Con la comunicación terrestre entre la península y el centro del país (el ferrocarril en 1949 y la carretera en 1959), se inicia un turismo nacional e internacional incipiente en la región, motivado principalmente por la arqueología. Destaca el papel visionario del empresario Fernando Barbachano Peón que inicia vuelos comerciales, agencias de viajes y la hotelería en el estado de Yucatán a partir de los años cuarenta (Duch, 1998). En Cozumel, el desarrollo hotelero siguió en aumento en los años sesenta, así como la industria de alimentos y bebidas; se edificó el Hotel Isleño en la avenida del Malecón y el Hotel Cozumel Caribe en terrenos y playas adquiridos por el mismo Barbachano. Paralelamente, Mexicana de Aviación operaba vuelos programados a la isla desde la Ciudad de México, Mérida y Miami, que en consecuencia incrementaron la corriente turística. En los años setenta, Cozumel ya era considerada un importante destino turístico en México, lo que da pie a que el transatlántico Bolero de bandera noruega incluyera a la isla en su ruta, siendo el primer crucero que marcaría la génesis de los cruceros en la localidad.
Etapa 3: "Boom" turístico de Cancún	En la década de 1970 la organización económica y territorial de la península se vuelca hacia un nuevo polo rector: el Centro turístico Integralmente Planeado Cancún. Gracias al éxito de este proyecto turístico, Quintana Roo se ha mantenido entre los estados con las tasas de crecimiento poblacional más altas del país por varias décadas y Cancún se ha convertido en un centro urbano de relevancia regional. Este desarrollo constituye un polo de atracción para la población de las localidades de la región, cuyos habitantes se emplean convencionalmente en servicios vinculados al turismo y la construcción. De esta forma, las localidades de interior establecen una relación con Cancún basada en la oferta de empleo en el sector terciario. El auge de Cancún como centro turístico fortalece la posición de Chichén Itzá como atractivo turístico regional y, consecuentemente, la ciudad Yucateca de Valladolid adquiere un peso turístico vinculado al tránsito de turistas entre estos dos puntos, considerando la ciudad de Mérida como un centro de distribución y recepción, lo cual propicio entre estos tres polos turísticos (Cancún, Mérida, Valladolid) el surgimiento de los primeros emprendimientos que principalmente tomaban la oferta del litoral costero (Figura 2, pág. 74). Cancún se crea en un lugar prácticamente deshabitado, su primer hotel se inauguró en 1974, y para 1980, la ciudad de servicios que acompaña al desarrollo turístico ya tenía 33,273 habitantes. La década de 1980 corresponde a la consolidación y al mismo tiempo al estancamiento del modelo original que se reorienta hacia estratos menos adinerados. Sin negar lo anterior, Cancún sigue creciendo tanto en número de habitaciones hoteleras como en población
Etapa 4 : la expansión de los corredores litorales	La diferenciación en termino de intensidad entre la Riviera Maya y el litoral yucateco, la Costa Maya (sur del Quintana Roo), las Islas Mujeres y Holbox está clara de tal manera que proponemos cuatro lecturas: <ul style="list-style-type: none"> a) Riviera Maya. Después de la creación de Cancún, el desarrollo turístico se intensificó y se expandió en la década de 1990 a lugares como Cozumel, Playa del Carmen y Tulum, entre otros. Comienza la expansión de los proyectos turísticos sobre el litoral de Quintana Roo. Lo que inicialmente se concibe como un desarrollo basado en consolidar una oferta alternativa al turismo de masas de Cancún, se materializa como un corredor de grandes complejos hoteleros que funcionan a modo de enclave turístico. De esta etapa resulta el crecimiento urbano de Playa del Carmen, que se convierte en un núcleo urbano de importancia regional. b) Litoral yucateco. En Yucatán, el turismo asociado a la costa ha evolucionado en tres vertientes: 1) el desarrollo de casas de segunda residencia de familias que se trasladan durante los periodos vacacionales a las playas; 2) el desarrollo de la hotelería en los años setenta; y 3) el inicio a partir de 2004 de la modalidad de turismo alternativo, como resultado de las políticas estatales, federales e internacionales relacionadas con la importancia de los humedales costeros y la necesidad de conservarlos. c) Costa Maya Es parte de un proyecto amplio que intenta colocar al sur de Quintana Roo en un horizonte turístico de mayor envergadura. El propósito es integrarlo tanto al principal corredor turístico del país que es el Caribe mexicano como a la región turística internacional denominada Mundo Maya, y consolidarlo como una plaza de cruceros de importancia en el Caribe. d) Isla Mujeres, las propias características de la isla —limitado tamaño, presencia de la base naval, entre otras— imponen un límite al desarrollo hotelero y confieren a la isla una personalidad propia más vinculada al contacto con la naturaleza, a través de su oferta de buceo con esnórquel, visitas al Parque Nacional Isla Contoy y avistamiento del tiburón ballena. Por otra parte, por su cercanía a Cancún, funciona a manera de bisagra entre esta región de turismo masivo y las ofertas más limitadas de ecoturismo y turismo de aventura en altamar del norte de Quintana Roo. La flecha de barrera de Holbox ha creado una oferta de pequeños hoteles que mantienen características similares a los de Isla Mujeres, y basan su turismo en playas menos concurridas y en el avistamiento entre mayo y septiembre del tiburón ballena (especie bandera).

Fuente: elaboración personal en base a García de Fuentes *et al.* (2015).

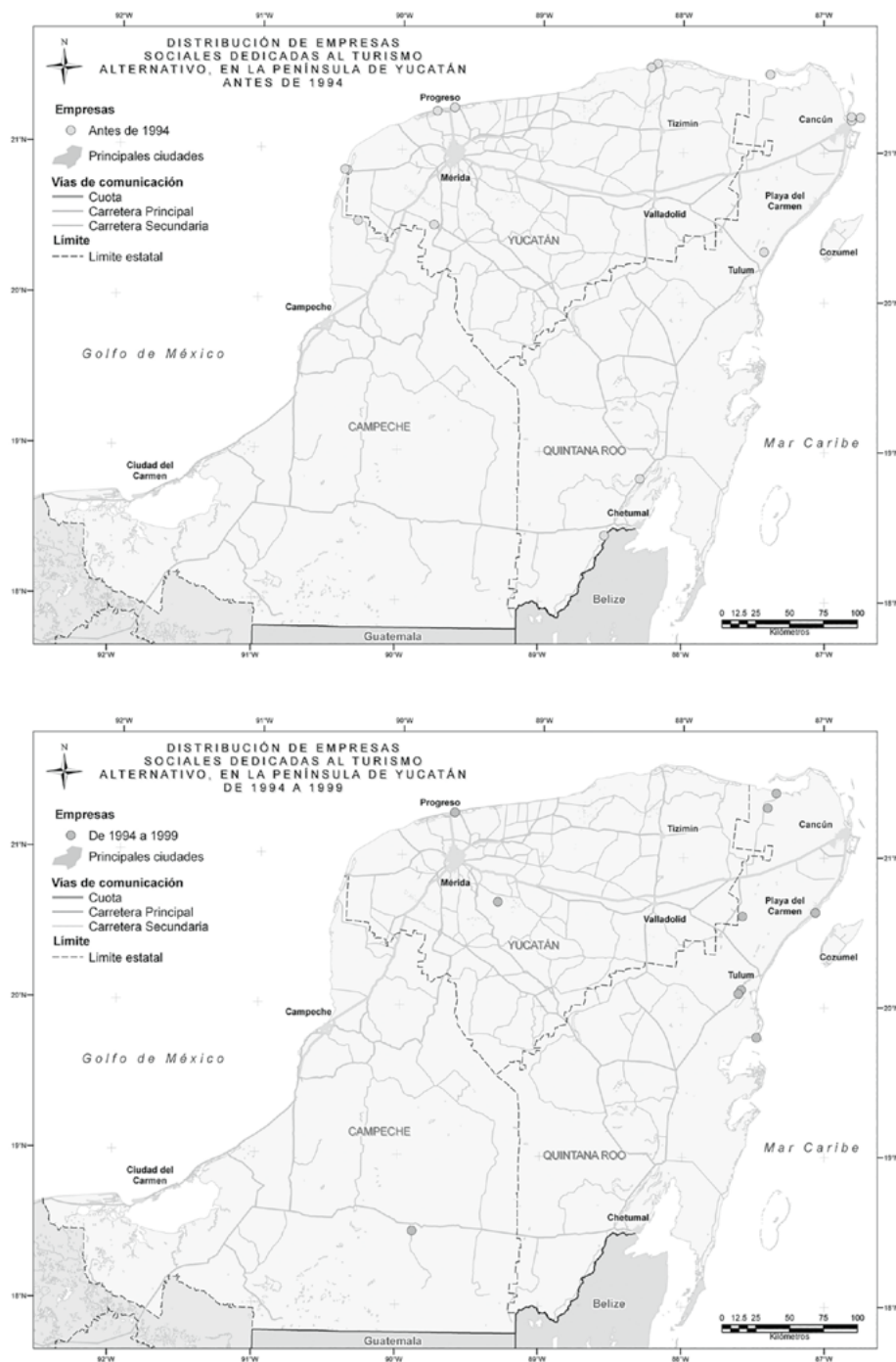


Figura 2. Distribución de empresas sociales dedicadas al turismo alternativo en la península de Yucatán antes de 1994 (superior) y entre 1994 y 1999 (inferior).

ciendo sus recursos naturales como flora y fauna e integrando sus atributos culturales como son su gastronomía local, tradiciones y costumbres (Figura 3 inferior, pág 75).

Las políticas públicas coinciden con políticas internacionales para la valorización de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente, pero

la turistificación de dichos espacios están asociadas también a algunas políticas sociales que pretenden poner en valor la cultura maya contemporánea. Así, la estrategia para promover el desarrollo productivo, generar empleo y mejorar el bienestar social en las zonas de marginación, el Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad (FONAES), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el entonces Instituto Nacional Indigenista (INI, hoy CDI) canalizaron recursos a grupos campesinos e indígenas en las zonas rurales que contaban con una relevancia ambiental y disponían de atractivos naturales o socioculturales con potencial para convertirse en destinos turísticos (López Pardo, 2013). Si la inversión total entre 1994 y 2012 en este sector no es muy significativo (155 millones de pesos aproximadamente) en la península de Yucatán, los datos recabados a partir de 2013⁴ confirman la tendencia observada a partir de 2009.

CONCLUSIONES

El auge del turismo alternativo en la península de Yucatán se desarrolla a la par del discurso global impulsado en los años noventa, cuando se diseñó una estrategia global permitiendo un aprovechamiento más sustentable de los recursos naturales y poniendo al turismo en una fase más pasiva sobre sus impactos al medio ambiente y vinculando a las comunidades locales; discurso que se ha visto fortalecido e impulsado por diferentes instancias, principalmente la CDI y SECTUR, quienes promueven de manera tendenciosa el surgimiento de empresas comunitarias

⁴ En Yucatán, la CDI ha invertido un promedio de veinte millones de pesos por año en el programa PTAZI, hoy día PRO-IN.

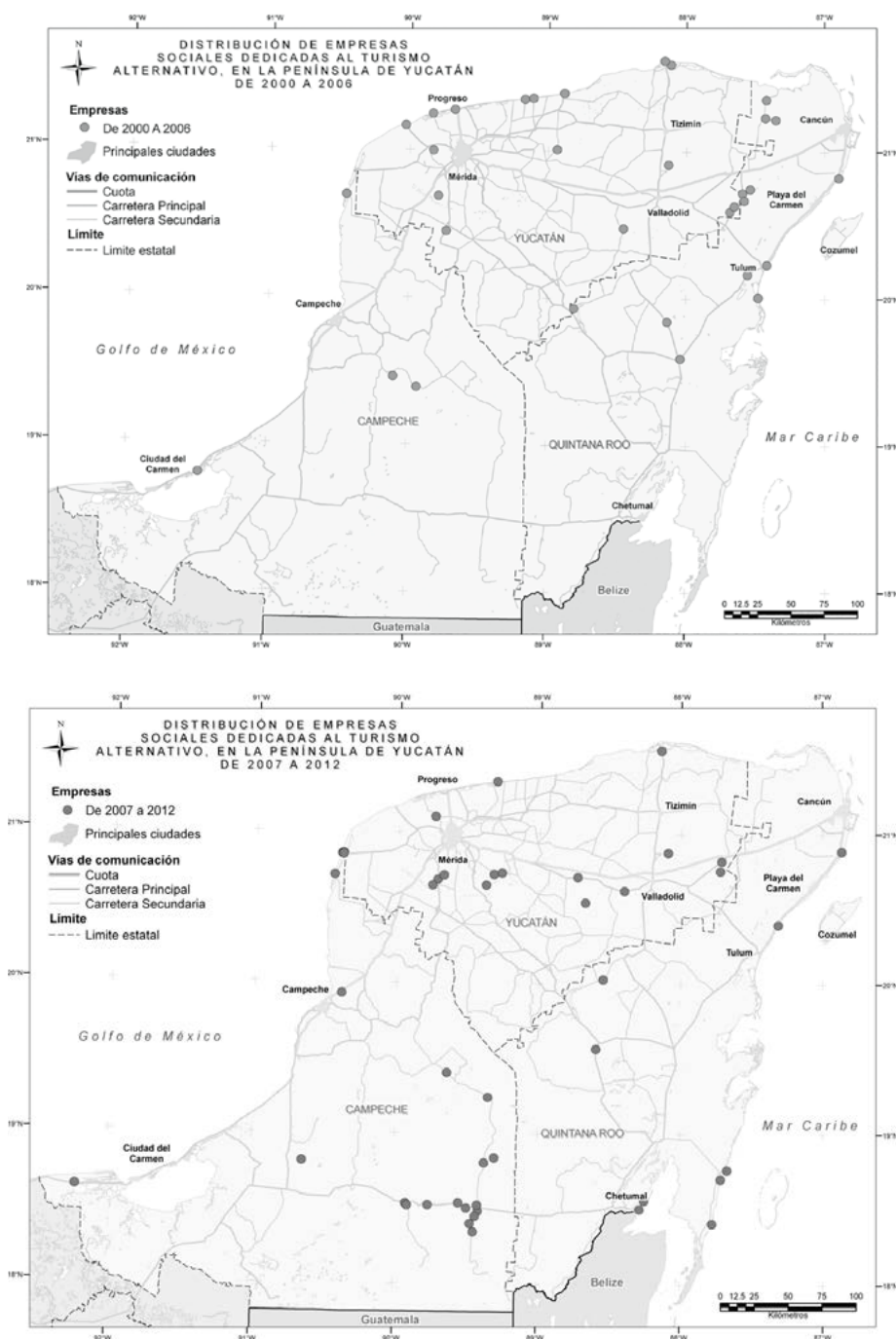


Figura 3. Distribución de empresas sociales dedicadas al turismo alternativo en la península de Yucatán entre 2000 y 2006 (superior) y entre 2007 y 2012 (inferior).

dedicadas a la actividad turística, dando un giro de 360° a sus actividades primarias y que en muchas ocasiones desconocen el funcionamiento del fenómeno turístico.

El enfoque cartográfico de este trabajo permite evidenciar la turistificación acelerada de los espacios rurales en la península de Yucatán. Aunque tiene sus raíces desde los ochentas, su impulso se da hasta los años 2000 y con mayor medida posterior al 2007, año donde empieza la operación del programa de turismo alternativo en zonas indígenas (PTAZI) de la CDI, esto no solo conlleva a una focalización espacial y concentración de empre-

dimientos en ciertas zonas, pues la finalidad era el desarrollo social y oportunidades económicas en las comunidades rurales, así como la diversificación de la oferta turística en la península de Yucatán.

Finalmente podemos concluir que se evidencian espacialmente una expansión del dicho turismo alternativo, desde un foco estratégico sobre clusters turísticos definidos como son el traspás de la Riviera Maya, la región central de Yucatán (circundante a Mérida), la costa yucateca y la reserva de la biosfera de Calakmul. Los factores históricos locales son explicativos de la distribución actual de las mismas empresas sociales (Figura 4, pág. 76). Aunque el termino de vocación turística de un espacio es muy discutible, observamos una tendencia inegable a la turistificación de los espacios rurales en la península de Yucatán.

LITERATURA CITADA

- Álvarez C. 2004. Paisajes Mayas. Revista Digital Universitaria Vol. 5. N. 7. ISSN: 1067-6079: 2-17.
- Antonescu A., Mathis S. 2014. Reconstructing the globalisation of tourism: A geohistorical perspective. *Annals of Tourism Research* 45C: 77-88.
- Ávila A. 2013. Turismo y pueblos indígenas de México: Despojo y veredas de apropiación comunitaria. En Carámbula M., Ávila L. (eds). *Patrimonio biocultural, territorio y sociedades afroindioamericanas en movimiento*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO:171-197.
- Balnavera P., Cotler H. 2009. Estado y tendencias de los servicios ecosistémicos. En Sarukhán J. (ed). *Capital natural de México. Estado de conservación y tendencias de cambio*. México. CONABIO: 185-245.
- Duch J. 1998. Yucatán en el tiempo: Enciclopedia alfabética. Editorial Cares. Mérida, Yucatán, México.

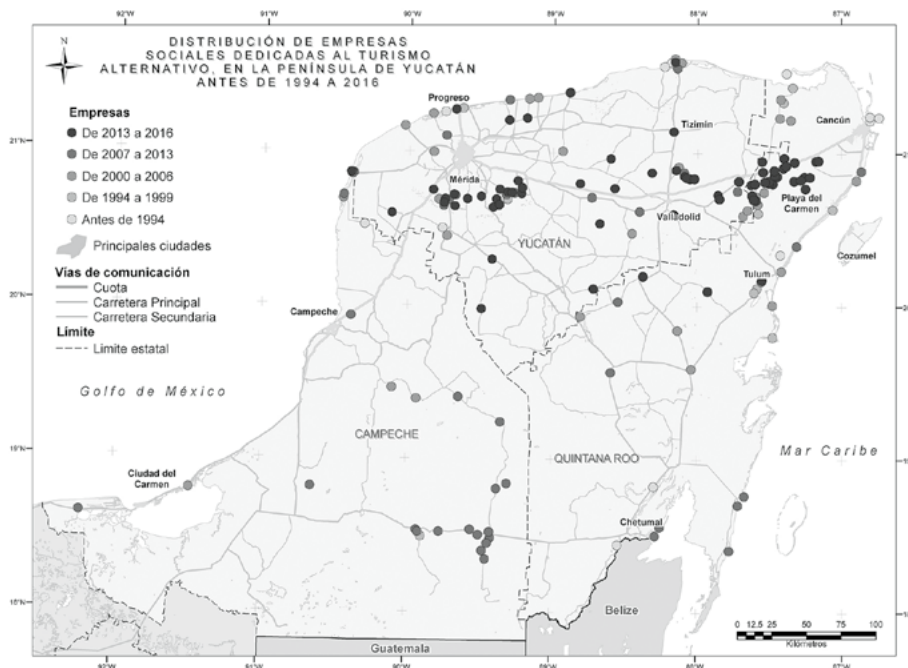


Figura 4. Distribución de empresas sociales dedicadas al turismo alternativo en la península de Yucatán antes entre 2013 y 2016.

Castellanos E. 2010. Turismo y recreación: Bases teóricas, conceptuales y operativas. Editorial Trillas. México D. F: 140 p.

Daltabuit M., Pi-Sunyer O. 1990. Tourism Development in Quintana Roo, México. Cultural Survival Quarterly Magazine. Consulta digital en 2017 portal <https://www.culturalsurvival.org/publications/cultural-survival-quarterly/>: 1-14.

Daltabuit M., Cisneros H., Vázquez L., y Santillán E. 2000. Ecoturismo y desarrollo sustentable: impacto en comunidades rurales de la selva maya. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. UNAM: 357 p.

García de Fuentes A. Jouault S., Romero D. 2015. Atlas de turismo alternativo de la península de Yucatán. Mérida. UADY FCA y CINVESTAV-Unidad Mérida: 172 p.

Gros, C. 2002. Relación paisaje-turismo-desarrollo local: examen de su significado en publicaciones recientes de divulgación territorial. Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario. N. 6. ISSN 1139-7748: 123-33.

Ibañez R., Rodríguez I. 2012. Tipologías y antecedentes de la actividad turística: turismo tradicional y turismo alternativo. En Antonina I. Y Ibañez R. (eds) Medio ambiente y política turística en México. Instituto nacional de ecología: 164 p.

INEGI. 2015. Censo Nacional de Población y Vivienda, 2015.

Jouault S. García de Fuentes A., Rivera T. 2015. Modelo Regional de Turismo Alternativo y Economía Social en la Península de Yucatán, México. En otra Economía. ISSN 1923-2705: 164-176.

Jouault S., García de Fuentes A., Jiménez M. 2017. "L'arrière-pays touristique de Cancún Riviera Maya" en Bernard N. Blondy C. et Duhamel P (eds). Tourisme, marges et périphéries. Presses Universitaires de Rennes: 233-252.

Maffi L. 2014. Biocultural Diversity Toolkit: An introduction to Biocultural Diversity. Canada. Terralingua: 44 p.

Marín G., García de Fuentes A., Daltabuit M. 2012. Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México. PASOS revista de turismo y patrimonio cultural:1-276.

Palomino P., López G. 2007. Evaluación 2006 del programa de ecoturismo en zonas indígenas. México D.F. Instituto de investigaciones económicas. UNAM: 188 p.

Pérez C., Zizumbo L. 2014. Turismo rural y comunalidad: impactos socioterritoriales en San Juan Atzingo, México. Cuadernos de Desarrollo Rural vol. 11, N. 73. ISSN: 0122-1450:17-38

Sarasa J. 2000. Aportaciones del turismo al desarrollo rural. Cuadernos de turismo. N. 6. ISSN: 1139-7861: 45-59.

